

SUSCRIPCIÓN

*An. di. un mes. 1,50 ptas
 Provincias: trimestre. 5
 Portugal: idem. 7,50
 (con postal. 10
 se devuelven los originales
 DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
 E.S.LIBRE
 Redacción y Admin., Hermosilla, 44.
 Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en tercera plana. . . 1,50 ptas
 Línea en cuarta ídem 0,50.
 Comunicados, á precios convencionales.
 Teléfono número 31.56
 APARTADO 654

Número suelto, 5 cts.

Proyectos de Instrucción pública

Algunos han sido los ministros que han desempeñado la cartera de Instrucción pública, desde aquella época feliz en que la pedagogía fué uno de los temas más fundamentales de la democracia española.

Todos estos ministros, lejos de avivar tan sagrado fuego, han ido dejándolo extinguir hasta el extremo de que en la actualidad no quedaba ni un solo resplandor.

La célebre frase del gran Costa cuando dijo que á España no le hacía falta más que despenas y escuelas se había olvidado por completo.

Querían á la penuria que hemos padecido y seguimos padeciendo acompañase la ignorancia, quién sabe si con el fin de que nuestros cerebros cerrados no pudieran comprender la causa de nuestros males y adivinar sus remedios.

Ahora parece que va á cesar este estado de cosas; uno de nuestros ministros, el Sr. Bergamín, piensa abordar de frente la transcendentalísima é inaplazable cuestión de la enseñanza.

¿Qué reformas implantará el ministro? Por de pronto sabemos que se mejorarán los sueldos de los maestros, que se ampliará la enseñanza con arreglo á los sistemas modernos, y que se crearán becas para los alumnos pobres que sientan y acrediten la sagrada vocación del Magisterio.

También se preocupa de la autonomía de las Universidades. Dejará á cada Universidad como base de capital propio los rendimientos de sus matriculas y derechos de examen, de cuya renta dispondrán con absoluta independencia, aunque bajo la inspección del Estado. Tendrán, además, una consignación para trabajos especiales, investigaciones históricas, científicas, literarias... á la sola condición de publicar el fruto de estos estudios en anales ó memorias periódicas que pueden facilitarles el intercambio con las Universidades extranjeras.

También en las Facultades de Medicina se aumentarán las Clínicas y Laboratorios, dotándolas de más personal y material para que con estos nuevos elementos sea más amplio su campo de investigación, y se aumentarán asimismo las consignaciones de las Escuelas de Artes é Industrias para que puedan crear talleres más adecuados á las necesidades modernas.

También se piensa acometer la reorganización de las Escuelas de Arquitectura, Pintura y Escultura y del Conservatorio, y se fomentan las Exposiciones de Bellas Artes, generales y provinciales, para el lucimiento y conservación de nuestras joyas históricas y arqueológicas, y tras todo esto vendrán indudablemente otra porción de importantísimas mejoras, que colocarán á España al nivel de las más cultas naciones de Europa.

Un voto de gracias y un sincero aplauso merece el Sr. Bergamín por tan gran idea y tan nobles arrestos, y no seremos nosotros los que escatimemos en lo más mínimo todas las alabanzas que merece; pero sí tenemos una cosa en cuenta: que con los ocho millones y medio que se dedican á dotar ese plan tan vasto como redentor es imposible llevarlo á la práctica, y la buena fe del ministro y sus grandes deseos se estrellarán contra el imposible.

No por eso dejamos de agradecer y aplaudir su iniciativa; pero si todo el mundosabe que de la cultura general nace el bienestar y el engrandecimiento de los pueblos, ¿por qué no se dota al ramo de Instrucción pública con más largueza que á ningún otro, y por qué no se facilitan á un hombre como el Sr. Bergamín todos los elementos necesarios para que lleve á la práctica su salvador proyecto?

En nada mejor puede invertirse el dinero que en redimirnos, y la cultura es el nuevo Redentor que puede hacer ese milagro.

Mucho, mucho se ha gastado en España durante infinidad de siglos en cosas completamente inútiles, que nos han tenido sumidos en el error; justo es que en la actualidad se gaste algo para que la luz de la ciencia disipe por completo esos errores que, aunque menos densos, aun siguen pesando sobre las conciencias españolas.

AL VUELO

Dicen de Vitoria que el Ayuntamiento ha acordado rechazar de su seno al concejal jaimista Sr. Segarra.

Este ha sido acusado de sacrificar ganado de

cerda en un matadero clandestino, faltando á las Ordenanzas municipales.

Sus correligionarios han protestado enérgicamente de esta destitución.

Ya que las agresiones de los «requetés» no son fáciles por la intervención de las autoridades, quizás se valían de este medio para causar víctimas entre sus convecinos que comiesen de esas carnes no muy sanas.

Y al mismo tiempo el jaimista iba haciendo su negocio.

Es ya casi un hecho lo de la concesión de dietas á los diputados á Cortes.

El sueldito resulta decente, y no despreciables esas 6.000 pesetas.

En adelante, los hijos, los yernos y sobrinos de los prohombres políticos no tienen ya necesidad de desempeñar cargos oficiales.

Un acta de diputado les asegura por completo el porvenir.

La huelga marítima

No son nada consoladoras las noticias que se reciben de Cádiz respecto á la huelga marítima.

Aquella bellísima ciudad, que por sus especiales condiciones sólo vive del mar, sufre enormes perjuicios con la huelga, que para ella equivale á la ruina.

Las Sociedades del personal de cubierta y máquinas de la Trastántica, que tienen 1.093 socios, han telegrafado al jefe del Gobierno, á quien llaman insigne protector de la clase obrera, y en su telegrama protestan de la coacción que ejercea los directores de la huelga de Barcelona intentando impedir que los vapores Antonio López y el Monserrat salgan para Cuba y Centro-América, respectivamente.

Es verdaderamente triste este estado de cosas, que se acentúa por instantes, demostrando el descontento que domina al proletariado.

Nosotros no dudamos que el Sr. Dato, en particular, y en general el Gobierno que preside, tomarán muy en cuenta lo que sucede en la capital andaluza, y procurarán remediar el conflicto que produce en aquella ciudad la huelga; pero esto no es bastante, porque sólo es cortar conflictos que muy bien se pueden llamar puramente locales, dejando en pie la causa que los produce.

Es indudable que hace falta una ley que al mismo tiempo asegure los derechos del capital y del trabajo, para que no pueda ser hollado uno por otro. Es necesario que por medio de sabias medidas, ambas entidades, cuya vida de la una es imposible sin la otra, marchen al unísono, única manera de que la sociedad no sufra estos trastornos económicos que á diario viene experimentando.

A fe de imparciales, no somos acérrimos partidarios de nadie; aunque el pueblo sufrido y trabajador ha tenido y tendrá siempre nuestras simpatías y nuestro cariño, no dejamos por esto de reconocer los defectos de que adolece; pero esta misma justicia de que alardeamos nos hace también conocer el abuso que existe en la mayor parte de la clase patronal.

Hágase, pues, justicia á todos, como esperamos que llegará el día en que se haga; sirva como único privilegio la razón, y éste será el único medio salvador que evite este constante azote que como una sombra fatídica nos persigue, paralizándonos por intervalos la vida en nuestras más hermosas y comerciales plazas, y hasta causando alteraciones de orden público.



ESPAÑOL

Beneficio de Pepe Santiago. —Estreno de «Los chicos de la calle», de García Alvarez y Plañol.

Es lástima que el simpático primer actor no eligiera otra obra para su beneficio, y no lo digo porque García Alvarez y Plañol se hayan equivocado, sino porque en *Los chicos de la calle* tiene el talento de Pepe Santiago menos ambiente y menos ocasiones para demostrar su calidad y cantidad verdaderamente envidiables.

El público del Español, como antes el de Lara y el de la Comedia, quiere y estima y aplaude al gracioso intérprete de tantas obras cuyos títulos van unidos á Santiago por el recuerdo imborrable de la creación de protagonistas, después imitados, pero jamás superados por otros actores.

La obra estrenada es un juguete cómico muy divertido, excelente en su primer acto, algo pesado en el segundo y bastante deficiente en el tercero.

Esto no obstante, el público rió con ganas y talló en favor del éxito, que García Alvarez

y Plañol confirmarán y aumentarán con algunos pequeños arreglos en el diálogo.

La interpretación, mejor que aceptable, distinguiéndose el beneficiado y Nieves Suárez.

H. S.

Galdós ante Europa y España ante Galdós

Estamos en el teatro de la Princesa, de Madrid. Es el tercer día de la representación de *Alceste*, la obra de Galdós, la tragi-comedia de Galdós. Ante nosotros se desenvuelve maravillosamente la trama.

¿Qué significa *Alceste*? ¿Qué simboliza *Alceste*? Galdós, con *Alceste*, ha querido traer á España el espíritu de la Grecia de Pericles.

Para Eurípides, *Alceste* significa el sacrificio de la vida en aras del amor. Admeto, rey de Tesalia, ha sido condenado por las Parcas. Ha de morir. Sólo podrá salvarse de la muerte muriendo en su lugar, por propia voluntad, otra persona. Admeto se dirige á sus padres, ancianos, decrepitos. Estos se aferran á la vida, quieren vivir; cuanto más cerca ven la muerte, con más fuerza se abrazan á la vida. Admeto no halla esta persona que ha de ir al sacrificio por él, ni en la persona de su padre, ni en la persona de su madre. Habrá de morir. El, el rey que tantos bienes ha dispensado á su país, habrá de morir. El dedo de las Parcas es más absoluto que el absolutismo de los reyes.

Habría de morir. Es decir, habría de morir. Habría, porque no muere. *Alceste*, la reina, la esposa, la mujer del rey, se dispone á morir con el fin de salvar la existencia de Admeto, su rey y su amor. *Alceste* muere. Muere y resucita. Hércules, el semi-dios, que se dirige á Tracia con objeto de apoderarse de los vasallos de Diomedes, se detiene en el palacio de Admeto. En el palacio se entera de la infame nueva. Se subleva. Promete vencer á los dioses infernales y salvar á *Alceste*. Y, en efecto, al ser conducida *Alceste* al sepulcro, Hércules detiene al cortejo, invoca á los dioses, excita al alma para que reanime al cuerpo yacente. Y *Alceste*, como Lázaro, resucita. Esta es la obra.

Eurípides—ya lo hemos escrito—pretende con la fábula de la tragedia simbolizar el sacrificio de la vida en aras del amor. Galdós, ciego, ve más allá de donde vió el trágico griego. Humaniza á todos los personajes. Hace de Aristides, de Cleón, de Torgias, de Polícrates, la transcripción acabada del parasitismo. Son éstos los parásitos de la corte de Admeto que nos recuerdan los parásitos de la corte de España, las familias tentaculares de España. Hace de Demofonte, el sacerdote de Delfos, el sacerdote intransigente, que ha culminado en la época de decadencia de todas las religiones. Hace de los padres del soberano, ancianos, resistiéndose á morir, la pintura de todos los organismos moribundos—pueblos y hombres—que pierden el espíritu, el alma, los afectos más profundos del alma, á cambio de conservar lo que ellos llaman la vida, lo que ellos viven como si fuese la vida. Hace de *Alceste*, no sólo á la mujer que muere por el amor á un hombre, sino á la mujer que muere por amor á la obra que puede realizar ese hombre. Hace trascendentes todas las representaciones. Es el símbolo del amor en *Alceste*, como es el símbolo de la libertad en *Electra*, como es el símbolo del trabajo en *Mariucha*, como es el símbolo de la redención en *Casandra*. Es, como siempre, Galdós, maestro, conductor, ante España.

...Estamos en el teatro de la Princesa, de Madrid. Es el tercer día de la representación de *Alceste*. Es el tercer día que se desarrolla en ese escenario soberbio la obra que Galdós aparece ante España. No es el teatro de la Princesa el único de Madrid. Hay en Madrid el teatro de la Comedia. En él se representa actualmente una obra que se titula *El orgullo de Alcabete*; se ha representado ya esta obra docenas de veces. El teatro de la Comedia está lleno todas las noches. Hay en Madrid otro teatro, que es el de Eslava; en él viene representándose una zarzuela que se rotula *A ver si cuidas de Amelia*. Esta zarzuela se ha visto una noche, otra noche, cien noches, con todas las localidades del teatro ocupadas. Hay en Madrid muchos teatros, muchos cines, muchos espectáculos más. La mayoría de ellos repiten la misma farándula sin disgusto del público.

Galdós está por encima de los autores de *El orgullo de Alcabete* y de *A ver si cuidas de Amelia*. Galdós está en la cumbre de la gloria. Es la primera figura de la literatura española contemporánea. El nombre de Galdós es ya un nombre sagrado en labios españoles. ¿Qué aspecto deberá así ofrecer el teatro de la Princesa al tercer día de representar *Alceste*? Ya hemos dicho que en este momento bullen en otros teatros y en otros espectáculos de Madrid millares de personas. Digámoslo de una

vez: en el teatro de la Princesa, señorial, severo, confortable, hay en esta noche un silencio de muerte. Arriba, en las galerías, se acomodan con espacio sobrado de localidad unas docenas de personas. Los palcos aparecen todos desiertos, solitarios, sin un alma. Abajo, en el patio, en las butacas, se sientan treinta, cuarenta espectadores. Nada más. Es España ante Galdós.

En uno de los entre actos vamos á saludar á Galdós, á tenderle los brazos. Galdós está entre los artistas, entre María Guerrero y Díaz de Mendoza. María Guerrero desgrana amarguras. «El teatro, como está en una solemnidad así—dice—, constituye una vergüenza para todos.» Díaz de Mendoza diserta sobre los gustos del público, sobre el estilo de Galdós, sobre el argumento de *Alceste*.

—No es obra para nuestro tiempo—exclama al fin.

Galdós calla. Velados los ojos por los cristales no se sabe si llora. Sentado en una butaca, con su traje humildísimo, atiende y calla. ¿Qué ideas cruzarán por el campo de su frente cuando así oye hablar? ¿Qué blasfemias le garán á su lengua? ¿Qué pensará de España, de su Patria...? Pensará tal vez que todo lo que ha escrito no ha valido para nada... Pensará tal vez que no merece una tierra como la tierra española el sacrificio de escribir para ella una sola letra más. ¿Pensará, aun si queriendo, que la figura de Galdós ante España es más grande, más noble que la figura de España ante Galdós?

Estos días, un periodista meritísimo, Gómez Carrillo, ha recordado la significación de Galdós ante Europa. «El París literario que lo ha aplaudido á usted en la Porte Saint-Martin—dice Gómez Carrillo—, el París que lee siempre *Misericordia*, *Sor Marcela*, *Doña Perfecta* y *Marianela*, el París grande y universal, en fin, no le olvida á usted nunca. Usted mismo debe notarlo leyendo los artículos que aquí se le consagran cuando se trata del premio Nobel. «Galdós», dice la gente, como dice D'Annunzio, como dice Ibsen, como dice Tolstoy. Porque usted forma parte de ese grupo de hombres que son del mundo entero y cuyo nombre en todas partes es familiar».

¿Galdós ante Europa? Contestar concretamente á esta pregunta equivale á fijar el valor de Galdós: llegar á Europa es llegar á ocupar un puesto en el mundo de la cultura. ¿España ante Galdós? Contestar exactamente á esta interrogación, equivale á echar sal y vinagre en las llagas abiertas en el corazón de España. Habrá quien crea que esto es una profanación. Para nosotros es una virtud. Y porque lo creemos una virtud hemos querido ofrecer en estos días de «homenaje á Galdós» el espectáculo de Galdós ciego, pobre, en el escenario de un teatro vacío, sin espectadores, sin almas.

Marcelino DOMINGO.

Partido reformista

Junta municipal.

La Junta municipal del partido reformista ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente, D. Augusto Barcia. Vicepresidentes: D. Casimiro del Valle y D. Andrés B. Orcasitas. Secretario general, D. José Sánchez Navarro. Tesorero, D. Eustaquio Martín. Secretario de actas, D. Eleuterio Zaldo.

ARTE Y ARTISTAS

Gómicoo.

Hoy lunes, en sección sencilla, á las diez de la noche, se verificará el estreno de la revista de malas costumbres, y de constante actualidad, dividida en seis cuadros, precedidos de un prólogo, en prosa y verso, original de Antonio Domínguez, música del maestro Rafael Calleja, titulada *El séptimo, no hurtar*, en la que toman parte Loreto Prado, Enrique Chicote, resto de la compañía y coro general, y para la que ha pintado decorado nuevo el escenógrafo José Martínez Gari.

Sigue representándose con extraordinario éxito la zarzuela en un acto, de Antonio Paso y Joaquín Abati, música de Valverde y Luna, *El potro salvaje*, en la que tanto se distinguen Loreto Prado y Enrique Chicote.

Triunón Palace.

Justa fama tiene el cartel cinematográfico de este renombrado salón, pues por él desfilan las mejores novedades del mundo, presentadas con una proyección modelo de fijeza y limpidez.

Hoy se estrenan «Tempestad de almas» y «La deportista», cintas interesantísimas; en la última, vense una serie de deportes sobre la nieve de verdadera sensación.

DE LA POLÍTICA

El ministro de la Gobernación no ha recibido á los periodistas. El Sr. Sánchez Guerra se encontraba en Palacio con motivo de ir al Regio Alcázar la Mesa del Senado.

El gobernador de Salamanca ha participado al ministro que una Comisión de obreros de Salamanca y Béjar ha salido con dirección á esta corte para entrar en negociaciones con los patronos de las industrias textiles y gestionar la solución de la huelga que persiste en Béjar.

También el de Huelva ha comunicado que el mitin ferroviario que ayer se celebraba en la mina «La Zarza», de la Compañía de Tharsis, significados sindicalistas apostrofaron duramente á los oradores, suspendiéndose el acto por la autoridad local, sin otros incidentes.

El Rey no ha despachado hoy con los ministros de turno por haber asistido á la inauguración oficial del nuevo templo de la Concepción, y tener que recibir á la Comisión del Senado, portadora de la contestación al Mensaje de la Corona.

Mañana firmará el Rey varios decretos de Gracia y Justicia, entre ellos uno reformando la legislación sobre la suspensión de pagos y quiebras, y otro autorizando la lectura del proyecto de libertad condicional.

Una Comisión del Ayuntamiento de Oviedo ha visitado al ministro de Instrucción para pedirle la creación de cantinas escolares en aquella provincia, y que se activen las obras del Instituto de segunda enseñanza.

También le ha visitado otra Comisión compuesta por los senadores señores Cobos y Ballester y los diputados señores Corcher y Tejada, para interesarle en la pronta resolución del expediente del ferrocarril de Cuenca á Utiel y Puente de Castellar y otros asuntos de interés local.

Según manifestaciones del Sr. Sánchez Guerra, muy pronto se firmará la anunciada combinación de gobernadores.

Lo que no se sabe es si será extensa ó no, porque depende de que alguno de los que han dimitido mantenga la renuncia ó la retire.

El alcalde de Barcelona, Sr. Sagnier, ha dimitido su cargo con carácter irrevocable.

El Gobierno hizo gestiones para disuadirle, pero fueron inútiles, porque el Sr. Sagnier ha decidido jurar el cargo de diputado.

Instituto francés

Las conferencias públicas y gratuitas que se darán (en francés) durante esta semana, á las seis y media de la tarde, son las siguientes:

Lunes 11.—M. Mestre.—Lección IV.—«La cuestión del divorcio».

Martes 12.—M. Vianey.—Lección VII.—«El paisaje impresionista»: Verlaine y Pierre Loti».

Miércoles 13.—M. Mestre.—Lección V.—«Los enemigos de la familia».

Jueves 14.—M. Vianey.—Lección última del curso.—«La pintura de las provincias francesas en la literatura de hoy: Barrès, René Bazin, E. Le Roy, Moselly, etc.»—«Verhaeren y Francis Jammes».

Sábado 16.—M. Mestre.—Lección final.—«La familia, según las costumbres y el derecho francés».

Todas las tardes, á las cinco, clases prácticas de lengua y literatura francesas, á cargo de los profesores MM. Merimée (E.), Costes y Mireaux.

ENTRE GUARDIAS CIVILES

Sangriento suceso

CIUDAD REAL, 11.—En el pueblo de Abenjar, cerca de la mina «Encomienda», de aquel término municipal, riñeron los guardias civiles Molina y Sánchez, resentidos por cuestiones entre sus respectivas esposas.

Sánchez disparó su fusil sobre Molina, causándole la muerte, y después buscó á un guarda de campo para encargarle que fuese á avisar al comandante del puesto para que acudiera á recoger dos cadáveres, pues él pensaba suicidarse.

Así lo hizo, en efecto, á los pocos momentos. Los dos guardias dejan hijos, y eran estimadísimos por el vecindario.

«ESPAÑA LIBRE»

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Hermosilla, 44

Gimnasia civil y militar

En la sala del profesor Sr. Crozier.

El primer cuidado de los sabios antiguos fué el estudio del hombre como ser físico e intelectual, en relación inmediata con la naturaleza, y los griegos, como más cultos, esculpieron con letras de oro en el templo de Apolo en Delfos, según dice Plinio, esta preciosa máxima: «Conócete a ti mismo», que tiene su complemento con esta otra, que era la plegaria que los espartanos elevaban a sus dioses: «Dadnos alma sana en cuerpo sano», inserta por Juvenal en la décima de sus célebres sátiras. Y es evidente que esos dos máximas tan repetidas bajo la forma latina *Nosce te ipsum y Mens sana in corpore sano*, son el corolario prudente que nos dicta con su luz vivísima la razón, y constituyen el fundamento cardinal de la sabiduría.

El hombre debe ante todo procurar la salud tanto del cuerpo como del espíritu; su equilibrio constituye la más preciada joya del ser racional y le hace apto para todas las grandes empresas. El espíritu se cultiva con el estudio y la meditación, y el cuerpo con el ejercicio y con la higiene rectamente aplicados.

A esto atiende en primer término la gimnasia o arte gimnástico, que tiene por objeto dar al cuerpo fuerza, agilidad y salud. El coronel Amoros, de origen español, y que fué el fundador del arte gimnástico en Francia, la define así: «La gimnástica es la ciencia razonada de nuestros movimientos, de sus relaciones con nuestros sentidos, con nuestra inteligencia, con nuestros sentimientos, con nuestras costumbres y con el desarrollo de todas nuestras facultades. Abarca la práctica de todos los ejercicios que tienden a hacer al hombre más animoso, intrépido, inteligente, sensible, fuerte y diestro.»

Indudable es la eficacia de la gimnasia, y se comprueba esto con el testimonio de la Historia. Los pueblos de la antigüedad cuando fueron fuertes y sanos de espíritu dominaron a los otros, y cuando fueron débiles y degradados de espíritu sucumbieron al empuje vigoroso de pueblos varoniles y menos corrompidos.

En Atenas había un edificio público, el *Gimnasio*, dedicado a los ejercicios del cuerpo, de la lucha, del pugilato; a las carreras a pie, a caballo o en carro; al tiro del arco, de la jabalina, etc. Y ese magnífico edificio era al mismo tiempo una Escuela de filosofía y de literatura. Así consiguieron los griegos desarrollar en ellos el sentimiento del arte y de la belleza, cual no lo ha poseído ningún otro pueblo de la tierra, conservando siempre una incontestable superioridad en todas las artes plásticas. Siempre han cautivado y llenado de admiración sus estatuas, que por sus actitudes, por su expresión, por su desnudo o por su ropaje constituyen el arquetipo sublime de la armonía y de la belleza.

Vitruvio nos ha dejado la descripción minuciosa de un gimnasio con sus salas, galerías cubiertas, patios, baños y su vasto estadio. Esos gimnasios estaban adornados de estatuas, bajos-relieves, frescos, fuentes, flores, etc. La Academia y el Liceo de Atenas eran dos gimnasios entre los de mayor renombre. Un *gymnasiarcho* dirigía esos establecimientos, y tenía a sus órdenes un gran número de maestros para los diferentes ejercicios. Los romanos copiaron a los griegos, y son famosas sus termas; pero la plebe se degradó luego con los ejercicios del circo, compendiando sus supremas aspiraciones en aquella frase de Juvenal *panem et circenses*, que Jovellanos tradujo en esta otra, *pan y toros*, para fustigar a los españoles de la decadencia.

Hoy todas las naciones civilizadas comprenden la enorme importancia que tiene la cultura física, y en casi todas partes se va haciendo obligatoria la enseñanza de la gimnástica en los cuarteles, colegios, institutos, etc., como base primera de todos los deportes e insustituible para dar al cuerpo toda la plenitud de la fuerza, de la armonía y de la belleza. Los deportes, como su dicha base primordial la gimnasia, forman hoy una rama de la cultura patria, con la misión más importante de todas en la vida social, cual es la de regenerar y vigorizar la raza, hoy anémica y depauperada por causas de todos conocidos. Ello es que en nuestra desventurada Nación no quedan ya más que apariencias etnológicas, y acusa un índice notable de enfermos, de enclenques, de raquíticos y de ignorantes, incapaces de sólidos esfuerzos y de dejar en herencia hombres útiles que mantengan con la fuerza física la pujanza de la inteligencia que hacen grandes y respetados a los pueblos.

En tales términos se destaca lo anteriormente apuntado, que parece que vamos a formar la raza de pigmeos y enanos de que nos hablan las fábulas, para guarda de los palacios, de las grutas y de las damas encantadas. Hay que variar de proceder y de conducta, y debemos variar pronto y con decisión; basta siquiera para esto el reflexionar la multitud de mozos que anualmente son desechados del servicio militar por falta de amplitud torácica, por desnutrición, por miseria fisiológica, que convierten a un hombre que se halla en la flor de la edad y en la que debiera ser potente su virilidad, en ente anémico y desfalleciente, acechado por el aterrador y todavía ignoto microbio de la tisis.

Debemos insistir en nuestra tesis: la gimnasia y los deportes estimulan la salud, y con ella la alegría del vivir, debida al equilibrio orgánico.

Las famosas marchas militares que registra la Historia, aquellas célebres marchas de los legionarios romanos con un peso considerable sobre sus hombros; aquellas aulacas marchas del gran Aníbal a través de los Alpes, no hubieran podido realizarse sin soldados previamente ejercitados en la escuela militar y en los ejercicios físicos. De casi todos aquellos hombres hubiera podido salir un gladiador o un triunfador en los juegos olímpicos.

En nuestro país hay una apatía tal por la gimnasia, que siendo obligatoria se elude en los exámenes con un falso certificado médico, certificado que si deja mal al que lo pide, deja peor al hombre de ciencia que por unas cuantas pesetas o por amistad se presta a tan indigna superchería. Ciertamente es que de algunos años a la fecha empieza a renacer la afición a los deportes, que tiende a aclimatarse en nuestro suelo; mas debe tenerse en cuenta que el motivo capital de cuantos los cultivan no es el higiénico, por lo general, sino la vanidad de lucir su fuerza o destreza, a veces no caballerescamente, contra seres débiles de ínfima clase social; o la carencia de recursos suficientes para proporcionarse otros recreos o entretenimientos más costosos. De ahí el convertir con frecuencia el *foot ball* en un espectáculo brutal de empujones, patadas, insultos, etc., y algo análogo sucede con el juego vasco de la pelota; en el cual, por cierto, algunos señoritos han demostrado, ¡quién lo había de esperar!, más habilidad para el *tongo* que los mismos profesionales y maestros en tales artes.

Todo esto obedece a motivos de falta de instrucción y aun de educación social; a que, debiendo ser cada cual educador de sí mismo, debe encaminar sus voliciones a una noble finalidad, y a que para conseguir los fines relacionados con la cultura física en todas sus manifestaciones, hay que buscar profesionales, maestros, pedagogos en el alto sentido de la palabra, y en España por desgracia, no abundan estos seres privilegiados, a cuya pericia podamos encargar el mejoramiento de nuestra raza.

Tales o análogas reflexiones me hacía yo al encaminarme a la «Escuela de cultura física angloespañola», en representación del *HERALDO MILITAR*, por encargo del ilustrado director de este periódico, obedeciendo a una amable invitación del digno director de aquella, mister Frank Crozier, en el día de ayer; cuya escuela está situada en la calle de Jacometrezo, núm. 45, en un piso amplio, bien ventilado, elegante, con cuarto pulcro y aireado, para duchas, y balcones a la plaza del Callao. Contiguas a la del director hay varias habitaciones para el tocado de las señoritas y discípulos, con perfecta independencia de cuartos; y en el centro del local dos pelotones para ejercitarse en el boxeo, tres poleas del sistema Sandow y el ring.

Nos recibí con sus proverbiales distinción y cortesía el Sr. Crozier, que es un viril y bello ejemplar de su raza; y después de mostrarnos los aparatos y la escuela nos dió algunos detalles de la historia de su vida deportiva.

Es el Sr. Crozier un hombre natural de Jamaica, de treinta años de edad, y admirablemente desarrollado. Mide de cuello 48 centímetros; 43 de brazo; 40 de antebrazo y de cintura; 43 de pantorrilla; 20 de muñeca, y un metro 82 centímetros de talla.

En 1902 vino por primera vez a Escocia (Gran Bretaña), en cuyo tiempo ignoraba todo lo concerniente a los ejercicios atléticos. Un año después trabó amistad con un discípulo de Sandow, y de él recibió las primeras explicaciones referentes a la cultura física, naturaleza de los deportes, etc.; en cuya fecha el señor Crozier estaba sumamente delgado y no media de cuello más que 34 centímetros.

Lleno de ánimo empezó a cultivar los ejercicios físicos en su propia casa, con tan buenos resultados, que a las seis semanas su mejoría era evidente, y a los tres meses su transformación era completa. Ya podía trabajar más intensamente y con menos cansancio; se le aumentó el apetito y se le regularizaron la digestión y el sueño; en cuya época se hizo socio de un gimnasio con otros compañeros que trabajaban como maquinistas en una fábrica de máquinas de vapor. En ese gimnasio empezó a ejercitarse en la lucha libre.

En 1906 se presentó por primera vez a tomar parte en el campeonato de *amateurs* de aficionados de lucha libre en Escocia, en cuya ocasión no pesaba más que 68 kilogramos, y ganó brillantemente el campeonato a los dos años consecutivos de disputarlo, ganando en el primero una medalla de oro, y el segundo, o definitivo, un cinturón también de oro.

En 1907 pesaba ya 74 kilos, ganando otro nuevo campeonato de lucha libre, por aficionados, con su medalla y cinturón correspondientes.

Después de lo cual se presentó en los concursos de profesionales. En su consecuencia, en Junio de 1908 aceptó en Londres el contrato para luchar en una *troupe* o grupo compuesto de 32 luchadores, logrando, en definitiva, quedar en el tercer lugar de preferencia. En el mismo año fué a Manchester, y entre 25 luchadores de peso medio y lucha libre ganó, sin protestas, el segundo premio. En 1909 entre 50 luchadores de peso medio fué declarado «World champion in catch-az-cach-can, Alhambra, London», adquiriendo por este resonante triunfo de campeón del mundo el primer premio, consistente en un cinturón de oro más 80 libras esterlinas. Después de un corto intervalo de tiempo fué a París. Por aquel tiempo no conocía Crozier nada de lo referente al boxeo y decidió entrenarse o prepararse en la sala que para tal deporte tenía instalada

en la capital de Francia el inteligente Sammacvea, quien desde los primeros instantes le aseguró que llegaría a boxear perfectamente y le ofreció el auxilio de sus preciosas enseñanzas. Animado Crozier por la opinión de tan excelente maestro, empezó a practicar con el mayor entusiasmo el boxeo y a quedar como uno de los discípulos queridos de aquél. Seis meses más tarde tomó parte en el primer combate público de boxeo, quedando en preferente lugar.

El método de enseñanza de Mr. Frank Crozier se inspira en el que siguen los grandes maestros y atletas como Sandow, Müller, Sammacvea, y el suyo propio, como conecor de los trabajos de Duchenne de Boulogne, Marey, Chassagne, Legrange, Mosso y otros muchos escritores profesionales que han analizado los efectos físicos, intelectuales y morales de los ejercicios en el ser humano.

Mr. Crozier, como verdadero e inteligentísimo profesor, resume su método en esta preciosa máxima latina: *multum sed non multa*; combinando un armónico sistema de ejercicios en el breve aunque suficiente espacio de media hora; empezando sabiamente la preparación del organismo por la gimnasia, y sólo después de una sólida preparación permite pasar a los ejercicios de boxeo y de luchas. El que no se somete a este método tan lógico como prudente; el que no acepta su plan con toda la formalidad y con toda la docilidad de un discípulo caballeroso y afectuoso, puede desde luego considerarse eliminado de la escuela de Mr. Crozier. De esta manera el inteligente profesor transforma en pocos meses, como por encanto, a un ser débil y enfermizo en un individuo sano y robusto, con la alegría del vivir, que es el verdadero tesoro de la vida.

El Sr. Crozier, aunque muy joven, ha viajado mucho, ha observado mucho, ha estudiado no poco, y posee la suficiente ilustración para expresarse correctamente en inglés, francés, alemán y castellano; tiene los suficientes conocimientos de anatomía, fisiología e higiene, indispensables para su profesorado; discute con notable claridad; tiene la corrección social de un *gentleman* o de un antiguo hidalgo español; es amable, tolerante, y su conversación es amena y encantadora. Ama mucho a España y a los madrileños, y con su natural perspicacia define así al pueblo español: «Es un pueblo bueno, pero falta de vigor, de ambición y de paciencia.» Puede ser que muchos sociólogos y catedráticos no hayan analizado en una frase tan breve como la de Crozier algunas cualidades características de nuestros compatriotas.

En resumen: los jefes militares y las demás personas del cuerpo social pueden recurrir a las provechosas e inteligentísimas lecciones del profesor Mr. Frank Crozier, pues en la escuela de éste podrán practicar con éxito seguro todos los ejercicios conducentes al vigor del cuerpo y a la salud del espíritu, que aconseja la sabia e impercedera máxima de *Mens sana in corpore sano*, que es un legado precioso de la sabiduría antigua.

Manuel MENDEZ IZQUIERDO.

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigos, estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto a quien lo pida.

NOTAS DE LA MODA

Las últimas innovaciones.

Desde hace algunos años la moda se hallaba encerrada en un círculo muy estrecho, lo cual puede tomarse al pie de la letra, ya que las líneas generales de los vestidos eran completamente rectas y secas, sin ninguna clase de adorno para las faldas.

La revolución que se ha operado este año ha sido radical.

La falda lisa sigue reinando, es verdad; pero no lo es menos que la mayor parte de las faldas que se llevan aparecen más o menos envueltas, en olantadas, recogidas, apompona-

das y (permítasenos el neologismo) adornadas, en fin.

¿A qué estilo pertenece este género nuevo? No podemos clasificarlo con exactitud, pues carecemos de luces suficientes para ello.

Es algo así como una combinación hecha con elementos tomados de todos los estilos, y sabia y artísticamente combinados y dispuestos.

Se trata de que la figura femenina siga siendo delgada, airosa y, sobre todo, flexible; todo el vestido debe aparecer flojo y suelto, excepto el bajo de la falda, que se presenta muy ajustado y cerrado.

En cuanto a las telas, podemos decirles adiós a los colores apagados: azules viejos, rojos atenuados; adiós a los colores lisos y uniformes.

La moda está hoy por los tonos fuertes y violentos; por las telas alegres y coloreadas por una variedad de tejidos extraordinaria.

Se llevará mucho el moaré: tafetanes moarés, telas de lana y de seda moarés, gasas moarés, tafetanes tornasolados; todo muy fuerte, muy vivo.

También asistimos a la vuelta triunfal de las telas escocesas: jergas, paños, duvetina, lanillas escocesas, tafetanes, rasos, maravillosos escoces.

Otra de las actuales innovaciones consiste en la tela estampada con grandes medallones, adornados con flores y bordados, muy espaciados sobre fondos vivos, a menos de que se prefieran las mismas telas con rayas chillonas y variadas o fondos sembrados de ramilletes.

Nada más distante de la simplicidad y sencillez de nuestras modas recién pasadas.

La tela escocesa adorna los sombreros, sirve para hacer levitas que se llevan con faldas lisas; para arreglar tónicas que se recogen; y la tela escocesa aparece, en cierto modo, por todas partes, hasta en las medias y el calzado.

La mezcla de telas permite aún utilizar y renovar los vestidos usados, pues el escocés, el rayado, las diferentes telas, pueden emplearse en un mismo vestido sin llamar la atención.

Sin embargo, conviene observar siempre armonía y el buen gusto, para que el efecto producido sea feliz.

Aun se ven durante esta estación muchos tejidos de algodón grueso, las esponjinas, los reps de fondo blanco y de color, con motivos estampados y de encajes.

Con esto se podrán también renovar algunas toaletas, confeccionando para ellas bonitos chalecos, hechos con preciosas telas de Damasco y «droguets» antiguos, con telas de Jony, estampaciones *Pompadour*, encajes brillantes, que acompañan numerosas levitas, sean de la longitud que sean.

Cocina y repostería

Anguila frita.

Una vez bien limpia la anguila, se parte en pedazos.

Pónganse éstos a la lumbre en una cazuela con abundante vino blanco y cebolla, zanahoria, tomillo y perejil picados, una hoja de laurel y sal y pimienta.

Se añade un poco de agua.

Después de cocidos se sacan y enjugan los pedazos.

Enfriados ya, se empapan en yemas de huevos batidos, se cubren de miga de pan, se frien y se sirven acompañados de salsa de tomate.

CRÓNICA AMERICANA

Los japoneses en la América latina

Al paso que en los Estados Unidos toma caracteres de conflicto la resistencia de los Estados costaneros del Pacífico a la inmigración japonesa, en casi todos los países de la América latina dicha inmigración no sólo es recibida con complacencia, sino que se procura atraerla con medidas encaminadas a crear a los inmigrantes japoneses una situación satisfactoria y susceptible de ofrecerles un porvenir halagüeño. Es sabido que en Méjico los japoneses, que se consideran parientes cercanos de los aborígenes mejicanos, son muy bien recibidos, quizá también a modo de protesta contra las tendencias absorbentes de los norteamericanos.

Y a todos los países latinoamericanos del Pacífico los japoneses van emigrando, en mayor o menor número, según las expectativas que les ofrecen. Una Compañía japonesa de vapores, la «Tokio Kissen Kaisha», tiene establecido un servicio regular entre Valparaíso y Yokohama, que fomenta la inmigración japonesa a dichos países, como el intercambio comercial y toda clase de relaciones.

En el Perú los japoneses se cuentan ya por millares, y trabajan principalmente en los ingenios azucareros con excelentes resultados. Hace poco un diario de Lima publicó al respecto algunas informaciones, de las cuales se desprende que en el Perú el obrero agrícola japonés trabaja en muy buenas condiciones, tanto para él como para el que lo emplea.

En Chile la inmigración japonesa tiende también a aumentar. Chile fué el primer país latinoamericano que celebró con el Japón, hace más de diez años, un tratado de amistad y comercio, y desde entonces ha mantenido siempre una legación en Tokio, y ahora se tra-

ta de fomentar seriamente la inmigración japonesa, para remediar la falta de brazos que se nota en las faenas agrícolas y también para el trabajo de las salitreras, en donde el alza de los salarios y la baja del precio del salitre hacen temer dificultades para la industria.

Ultimamente, el ex ministro de Chile en el Japón, D. Alfredo Zarazaval Zañartu, expuso, en una sesión del Consejo directivo de la Sociedad de Fomento Fabril, sus impresiones, enteramente favorables a la inmigración japonesa, y todos los presentes abundaron en conceptos análogos, insinuándose la conveniencia de que vaya al Japón a estudiar el asunto una Comisión de industriales y comerciantes chilenos. También se trata de establecer en Chile pesquerías japonesas.

Por el Atlántico los japoneses vienen también en no escaso número. En la Argentina se les encuentra en ciudades y campos con frecuencia.

Pero donde la colonización nipona está en camino de desarrollarse sistemáticamente es en el Brasil; en el Estado de San Pablo. En el *Jiji*, diario de Tokio, encontramos la noticia de que en el Japón se preparan algunos millares de japoneses para emigrar a San Pablo, atraídos por las buenas condiciones que les ofrece este Estado, que ha hecho a una Compañía japonesa de emigración las siguientes condiciones: concesión de 120,500 acres de tierra; privilegio para adquirir más tierras vecinas a medida que la colonización se desarrolle; establecimiento de escuelas agrícolas experimentales, sostenidas por el Gobierno del Estado, que pagará también el transporte de los inmigrantes. En cambio de estas concesiones, la Compañía deberá enviar a San Pablo, por lo menos, cien familias al año durante cinco años, a contar desde el presente.

El doctor Jayukuni ha escrito al respecto: «Actualmente hay unos cuatro mil japoneses en el Brasil, casi todos empleados en las plantaciones de café, a la mayoría de los cuales el Gobierno les ha pagado el pasaje.

Como la mayor parte de su renta la constituyen los derechos de exportación del café, ese Gobierno quiere aumentar la producción atrayendo trabajadores extranjeros para las plantaciones.

El Gobierno y el público se manifiestan francamente amistosos para los japoneses. Paecen creer que éstos son trabajadores más serios, frugales e inteligentes, y menos dados a la bebida y al juego que los de otras nacionalidades.

El pueblo brasileño no abriga prejuicio alguno contra los japoneses.

No se hace ninguna distinción contra ellos en materia de naturalización, a pesar de que a los hijos de otros pueblos asiáticos no se les permite ser ciudadanos. Todo japonés, propietario en el Brasil o casado con brasileña, puede llegar a ser ciudadano.»

Como se ve, la América latina se ofrece propicia a los japoneses. La profecía de aquel profesor nipón que hace años anunció que en esta parte del mundo estaba la «tierra prometida» para los hijos del Imperio del Sol Naciente, se realiza lenta y calladamente; pero se realiza.

Un trozo de historia

5 de Mayo de 1821.

Muere Napoleón I en la isla de Santa Elena, después de haber sufrido las crueles amarguras de una humillante y estrecha cautividad.

Napoleón juzgado por Salbandy.

Napoleón Bonaparte, el héroe de los tiempos modernos, héroe en el sentido antiguo de la palabra, héroe a la manera de esos personajes épicos, semidioses de la tierra, que la llenan con sus hazañas, que dejan un recuerdo imborrable en la memoria de los hombres, que ocupan un espacio en las tradiciones de los pueblos, engrandeciéndose de siglo en siglo gracias a sus hechos sobrehumanos exagerados por la fábula, y que acaban por dejar al erudito en la incertidumbre de si habrán existido esos Hércules, esos Sesostris, esos Rómulos, cuyos nombres y monumentos están en todas partes.

Que la civilización desapareciera de nuestro viejo continente, dejando como restos poesías, crónicas, medallas y ruinas; que a través de los estragos del tiempo el historiador leyese el mismo nombre inscripto en la piedra del Escorial, en el mármol del Capitolio, en el granito de las Pirámides; que lo volviese a encontrar tanto en las ruinas de Schenbrunn, de Postdam y del Kremlin, como en las arenas de los desiertos; aumentaría él alguna fe a los testimonios que harían de aquel nombre el de un solo conquistador, potentado y monarca, tan grande entre los legisladores como entre los guerreros?

¿Cómo creer en este imperio del mundo con un punto de partida tan lejano, en este completo cambio de la faz del universo, bajo la mano de un solo hombre; en esas naciones, en esas dinastías hechas o deshechas en diez años?

¿Cómo creer, sobre todo, en esas victorias sin cuento, en esas conquistas sin límites, con todas las creaciones de las artes, las rutas abiertas, los templos restaurados, los puentes construidos y los museos fundados; con Ambreros erigido y los Alpes allanados?

¿Qué decir de aquellas otras creaciones más grandes, las instituciones, los códigos, una legislación entera que abraza a la vez la vida social y política de los pueblos, al día siguiente de una voraz revolución, á través invasiones y las guerras más devoradoras quizás?

¿Es posible conciliar con tanto poderío las catástrofes repentinas; con tanto genio su inmensa caída; con tanta gloria el abandono del género humano, y con este abandono los terrores de los reyes, la Europa coligada para defenderse de un hombre, y el Océano mismo encargado de su guarda, porque uno de sus pasos podía aún conmover el mundo?...

Ese destierro sobre un peñasco solitario, frente al gigante Adamastor; esa agonía de Prometeo, pertenecen más bien al campo de la mitología que al de la historia. ¿Cómo se arreglará ésta para explicar la muerte de Napoleón, imponente é ignorada como su nacimiento, cuando, mucho tiempo después, queda á su nombre bastante imperio para prestar fuerza á quien lo honra, y afirmar al rey que va á la cabeza de todo un pueblo para rendir el tributo de gloria ante la erección de su estatua?

Los partidos que le han combatido disputándose la herencia de su memoria como un trofeo, como un arma, como un broquel, se asemejan á los caudillos de los griegos cuando contendían entre sí por las armas de Aquiles. Todo es homérico, todo es fatal, todo es prodigioso en esa grande vida para quien contempla su curso desde la isla que le sirvió de cuna, hasta aquella donde yace su sepulcro. ¡Astro brillante y terrible que para llenar el Oriente y Occidente se levanta del seno de los mares y vuelve á abismarse en ellos!...

Por la traducción,

Manuel Méndez IZQUIERDO

Para nosotras

Atavismo.

Es curioso observar en ciertas familias qué diferencias tan profundas existen, tanto en el rostro como en el carácter y en la temperamento, entre hermanos y hermanas.

¿No se os ha ocurrido nunca, queridas lectoras, observar con deliberado propósito la fisonomía de vuestros hijos, procurando desentrañar las semejanzas que ofrecen con sus ascendientes?

No sólo en un mismo rostro descubrimos á veces que la frente se parece á la de tal ó cual persona de su familia, que la nariz es la de tal otra, que la boca pertenece á la rama paterna, y el color de la cara á la materna, sino que hasta un mismo rasgo fisonómico tiene varias influencias que pueden determinarse claramente.

Estas semejanzas físicas se hallan también en el orden moral, y no hay que asombrarse de que en ocasiones entre padres é hijos haya diferencias tan singularmente profundas, y que entre hermanas y hermanos esas disparidades se acentúen de igual manera.

Esas familias en las cuales se da una especie de unidad de carácter son raras, y no tienen por qué asombrarse ciertas madres cuando descubren en alguno de sus hijos inclinaciones que les sorprenden.

Con esto puede darse por contestada una asidua lectora que, con el seudónimo de «Grano de Café», me dirige atenta carta, consultándome sobre uno de estos casos.

Refiere «Grano de Café» que, tanto ella como su marido, pertenecen á familias que han tenido siempre el santo de frente, es decir, que no han tenido más penas que aquellas que no pueden remediarse, como son: pérdida de abuelos y padres á edades ya muy avanzadas. Por lo demás, todo en cuanto han puesto la mano les ha salido á pedir de boca, lo mismo los negocios que las amistades, que todo, en fin.

Ambos han vivido siempre en un medio sencillo y bueno, donde la vida les ha sido siempre fácil; poseen una situación desahogada que basta para sus necesidades y aun deja un remanente, pues sus necesidades son modestas y sus deseos no van muy allá. Esto les ha dado una alegría sana, confianza en lo porvenir, una especie de contento pacífico y razonable.

Tienen tres hijos, ya mayores; los dos primeros son como ellos, de carácter abierto, confiado y alegre; pero el tercer hijo los tiene desahogados; desde su más tierna infancia ha mostrado poseer una naturaleza melancólica, pesimista y soñadora; se halla en esa edad en que los jóvenes suelen ser despreocupados y á veces excesivamente aficionados al placer; pero él sólo piensa en el estudio y en el trabajo, diciendo que le preocupa mucho el porvenir, pues la fortuna puede trocarse de un momento á otro, y no conviene tener demasiada confianza en cosa que no ha de durar.

Es apocado, pusilánime; no tiene ni pizca de confianza en sí mismo, y así no se resuelve á obrar más que cuando cree que puede hallarse muy seguro que de ha de triunfar en lo que va á emprender. Este carácter le ha ocasionado ya bastantes disgustos.

«Grano de Café» se desespera, y me pide consejo para ver si puede conseguir que su hijo mude de manera de ser. Me parece imposible. Lo único que puede hacer es tranquilizarse sobre la manera de ser de su hijo.

Acaso entre los alegres y venturosos ascendientes del joven hubo alguno de carácter melancólico y soñador, y en este caso se trataría

de un salto atrás, de un fenómeno de atavismo tan frecuente en individuos y sociedades.

Puede ser que el hijo de «Grano de Café» pague el tributo de tantas generaciones alegres y dichosas: hay en la Naturaleza una sucesividad de equilibrio y de armonía. A demasiada alegría repartida entre las diversas ramas de una familia, hace falta un contrapeso, algo de tristeza y melancolía.

También puede ser sencillamente que ese humor sombrío dependa de su estado de salud defectuoso, y entonces sería más fácil de corregir, quitando la causa fisiológica que lo produzca.

Crónicas de campaña

Añoranzas, ilusiones y realidades.

Con la indiferencia originada por el hábito de seguir día tras día el mismo camino desde la representación al campamento, atravesaba hoy la plaza de España, bulliciosa, bajo la ya ardiente caricia solar.

Súbito, me he creído transportado á lugares de ensueño, á lejanas tierras que una noche abandoné, triste, pero con el noble orgullo de marchar en servicio de la Patria. Es que mis oídos recibían la agradable sorpresa de unas frívolas cadencias de tango gitano, sentimental y voluptuoso: «Las moritas».

«Al mercado de esclavos de Morería llegó el sultán, con la bolsa repleta de plata y oro para mercar.»

¡Cielos!, ¿un piano de manubrio? Sí, en efecto, un clásico *organillo*, tal vez de los condenados al destierro de su imperio callejero por el Ayuntamiento madrileño, en castigo al horrendo delito de turbar con sus melodías las respetables siestas de un entonces concejal, y cuyo nombre dejó en el toso del olvido para no exponerlo de nuevo á la general execración de los entusiastas de la música popular, que distrae, alegra, corta discusiones, da motivos para miradas que son poemas, etc., etc.

«Y mercó y mercó una gitanita con el mismo traje en que su mare la parió.»

Me he detenido extasiado frente al nutrido círculo que en rededor del piano han formado los curiosos, multitud abigarrada, compuesta de moros, hebreos y españoles, y entre éstos, artesanos, criadas, alguna que otra «socia» y buen golpe de militares con y sin graduación. Llénanse también de público los balcones, ventanas y azoteas.

«Somos cuatro gitanillos que venimos de Belén, corriendo toda la España para ganar de comer.»

Confusa, atropelladamente, el manubrio evoca los manes de mi adormecida nostalgia: al conjuro y cual esbozo de animada y polícroma fantasía, apodérase de mi mente la imagen de una enorme capital, con vías esplendentes y anchurosas, que hablan de comercio, industria y progreso urbano; con estrechas y empinadas callejas que rememoran tradiciones y anécdotas de manolas y chisperos; con inmensos paseos y magníficos parques, creados por genios del ornato público; con deliciosos y amenos parajes, perfumados por las flores, regados por un río amable, verdeantes de musgo é inmortalizados por antiguos y modernos príncipes del pincel y la lira, en lienzos y estrofas, y, en fin, con una hormigueante muchedumbre en que se destacan tonalidades regias y miserables, aristocráticas y populares, opulentas y desdichadas, alegres y tristes, brillantes y opacas.

«Mira qué contentos van los caminantes, pobres gitanitos que viven errantes.»

Y viene á mi memoria, ya en detalle de embriagador recuerdo, el Madrid adorable, con sus elegantes barrios de Salamanca y Argüelles; con los típicos de la Paloma y las Vistillas; con el Retiro y la Moncloa; con la Bombilla, las Ventas y Amapani; con las fastuosidades de la corte y la elegancia de los aristócratas; con los idilios románticos de estudiantes y damiselas, los placeres arrullos de modistas y empleados, los repugnantes comercios de truhanes y rameras, y el flirteo sagaz de banqueros y cocotas.

«¡Alah!, ¡Alah!, ya vienen las moras por aquella ciudad.»

Veo distintamente al ambulante piano atravesar la calle de Alcalá para en la plaza del Ángel hacer oír alegres trozos de la última zarzuela; veo al pálido y achulapado organillero recoger las monedas que ojerosas infelices, degradadas por el vicio, le arrojan en callejones de ambiente trasudado y carnal; veo Niza, La Huerta y casa de Juan rebosantes de parejas que surgen de los umbríos cenadores, de los reservados internos, á estrecharse amorosas al influjo de sensuales habaneras, de lujuriantes *two-steps*, siguiendo ondulantes, en espasmos de sierpes heridas, el ritmo celestialmente canalla de esos veteranos manubrios, que podrían decir de innumerables francachelas, juergas sangrientas, excelsas embriagueces, fiestas, orgiásticas de vino y amor.

«Alah, Alah, no tembléis, moritas, que ya viene el sultán.»

El manubrio se ha quedado sin público. El empresario obtuvo antes el buscado éxito monetario. El piano termina:

«Que porque sí, que porque no, yo me la lleve, y ya loco de amor en la boca la besé.»

Las últimas notas eclipsan bajo el estruendo de los cañones de la Alcazaba, que con sus fuegos reducen al silencio la bravuconería rebelde.

Yo reanudo, estoico, mi interrumpido caminar hacia el cumplimiento del deber.

José J. SANCHIS.

Recuerdos de Africa

LA FUERZA DEL DESTINO

PARTE PRIMERA Superstición

(CONTINUACIÓN)

II

Hasta la mañana del 12 no pudo embarcar la división Ríos, segunda de reserva, verificándolo Soria y Mallorca en el *Torino*; Iberia y cuartel general, en el *Victor Manuel*, y Extremadura, Zaragoza, Tarifa y fuerzas de las demás armas, en los otros buques italianos y españoles contratados para el servicio del Ejército.

Sin embargo, como aun era duro el temporal, no zarparon los barcos hasta el día 13, llegando á la caída de la tarde junto á las faldas del Monte Negrón, cuyo importante paso ganaba aquel mismo día el Ejército de operaciones, y anclando nuestra flota al pie de la montaña.

Cuando las sombras de la noche envolvieron mar y tierra en su negro manto, las luces de las hogueras encendidas por los vencedores iluminaban la cima de la montaña, y casi hasta ella llegaban los faros luminosos de nuestros barcos, confundidos en un solo eco de victoria y alegría los armoniosos acordes de las músicas militares con los de los barcos de guerra que escoltaban nuestra flota.

El 14 por la mañana pudimos ver ya á Tetuán, é hicimos el desembarco, ocupando el fuerte Martín y la Aduana, y quedando al frente de la plaza y á vanguardia de las otras divisiones.

Establecido el campamento y fortificados ambos edificios, se siguieron las operaciones, empezando por la construcción del fuerte de la Estrella, emplazado entre la Aduana y el campamento de Muley El Abbas, situado alrededor de la moruna torre Gelelli, en la cúspide de una pequeña montaña que se extendía hasta la misma plaza.

No tardé muchos días en poder encontrar á hijo de mi amiga, al que di las cartas de su madre, así como una de las medallas de la Virgen. Una ligera sonrisa fué la única manifestación que hizo al recibir tan gratos y queridos objetos.

—Gracias, señor—me dijo—, por la molestia que os habéis tomado en mi obsequio; pero para mí todo es inútil, mis días están contados y en vano es que acuda á la realización de un milagro que no ha de efectuarse; mi fin está marcado con caracteres indelebiles en el libro de la vida; y ese fin está cercano, lo conozco, lo veo, y los libros que he consultado, los sabios á que he recurrido, todos me han afirmado que mi vida será corta y desastrosa.

Estas inexplicables frases del joven, propias no más que de una mente enferma y anormal, me dejaron suspenso, sin saber qué contestarle y no viendo más en él que una víctima de la más absurda superstición.

No es mi ánimo entablar una controversia sobre si la superstición tiene algo de realidad ó si es únicamente obra de una imaginación exaltada por cuentos y mentiras. Lo que sí puedo decir es que existen personas que desde que nacen llevan en su frente el estigma de la desgracia, el sello de la adversidad, el odio de la suerte. Y aunque rodeados de todos los medios de la fortuna, la felicidad huye de ellos, y en pos de su ingrato destino recorren la accidentada vereda de la vida destrozándose los pies con los abrojos que en todas partes se les presentan, y en donde si llegan á descubrir una amorosa flor, que parece brindarles con su celestial perfume, se deshoja y marchita apenas siente el contacto de sus ansiosos dedos.

Ilusión, mentira, idiotismo! que se desvanecería como el humo si reflexión viniera á sustituir al delirio; si la razón, apoyada con hechos incontestables, arroja fuera de sí á la idea supersticiosa; si la fe, en una palabra, llenara plenamente nuestros pechos y envolviese con su manto de evangélica dulzura hasta las más recónditas fibras del corazón humano. De lo contrario, el supersticioso no lucha porque todo lo cree inútil ante la oscura sombra que le rodea, y la fantástica desgracia que por todos lados cree que le persigue, acaba por aplastarle y destruirle.

Tal era lo que sucedía al joven teniente hijo de mi amiga; por eso mismo su mirada era siempre triste, siempre vaga, siempre melancólica; su palabra era siempre escasa, siempre irónica, siempre punzante, y por la misma razón se había colocado en un aislamiento casi completo, deseando buscar siempre la soledad más absoluta fuera de los actos de servicio, en los que le era imposible hacerlo sin faltar al compañerismo.

Traté de disuadirle de su tenaz preocupación, pero comprendí que todo sería inútil y que tarde ó temprano el mismo fatalmente se acarrearía su desgracia. En efecto, pocos días después, y al dar una brillante carga su escua-

drón, que protegía en aquel día las obras del fuerte de la Estrella, se advirtió por los demás oficiales del mismo teniente T. no volvía en la retirada, y si poco después su ordenanza á caballo y á cuyo lado trotaba el de su amo.

He aquí lo que había sucedido: Al iniciar el escuadrón la carga sobre el enemigo, que era bastante numeroso, el teniente iba delante de los soldados y casi al lado de capitán comandante; de pronto se le vió dejar caer el sable de la mano y entrar sin él sobre los moros confundido con los soldados; pero como si fuese una monja inerte sobre el caballo. Al iniciarse la retirada, perdió el equilibrio y vino al suelo, del que fué levantado por su ordenanza.

—Monte usted, mi teniente—le dijo—, que os moros se nos echan encima. Pero él permanecía quieto, como si fuese una estatua; el infeliz soldado trató de ayudarlo á montar, todo fué inútil, hasta que, viéndose casi cercado por los moros, montó en su caballo y salió á escape, dejando al oficial en manos del enemigo. El caballo de su amo seguía al suyo y así pudo el ordenanza salvar su vida.

Cuando á la mañana siguiente se hizo la descubierta, se encontró el cadáver del joven completamente desnudo y con la cabeza separada del tronco. Tal fué el resultado producido por la superstición del hijo de mi paisana y amiga la señora viuda de T.

José RIVAS PEREZ,

Capellán mayor retirado.

(Continuará.)

Efeméride

11 de Marzo de 1811

El general Imaz se rinde y entran los franceses en la plaza de Badajoz.

I

Después de la toma de Olivenza, el mariscal Soult se dirigió á fines de Enero del citado año á cercar la plaza de Badajoz con un ejército de 10.000 soldados de Infantería, 4.000 jinetes y fuerza de artillería con 54 piezas. Era gobernador militar de la plaza el general D. Rafael Menacho y Tutto, ilustre hijo de Cádiz, de treinta y cinco años de edad, que desde muy joven ingresó en el Ejército, peleando como un valiente tanto en Africa, como en el Rosellón, como en la guerra de la Independencia, y que en Badajoz hubiera escrito otra página en la historia de sus hazañas, tan bella y tan gloriosa como las que ornaban las historias de Alvarez de Castro y de Palafox, si la muerte no hubiera segado en flor su preciosa vida. La guarnición ascendía á 9.000 hombres próximamente, y la población á 12.000 habitantes en números redondos. Su experto gobernador tomó cuantas disposiciones aconsejara el arte militar para la defensa de una plaza, abasteciéndola lo mejor que le fué posible, y haciendo salir de ella á una multitud desventurada de mujeres y niños que, huyendo de la ferocidad de la soldadesca enemiga, habían buscado en ella un refugio.

No es nuestro propósito detallar todas las operaciones del cerco, ni las salidas que efectuaron los sitiados, ni la acción que se perdió por impericia del general Mendizábal, que motivó la pérdida de las divisiones que mandaba, y que fué una de las causas que se pretextaron para que la plaza se rindiese más adelante á los franceses. Engredidos éstos con su triunfo, intimaron la rendición á los defensores de la ciudad; pero el valiente gobernador dirigió á Soult por escrito una categórica contestación negativa, terminándola de este modo: «¡Viva la Patria! Menacho». Esta frase fué popularísima en toda España, y sirvió de santo y seña muchas veces á nuestros soldados. Todos auguraban una defensa heroica de la plaza bajo el mando de su intrépido caudillo, cuando, desgraciadamente, el día 4 de Marzo, observando desde el muro una salida de la guarnición, que causó bastante estrago en los enemigos, cayó muerto de un balazo de cañón: pérdida terrible, llorada é irreparable, dadas las relevantes cualidades de Menacho y la crítica situación en que se hallaba la plaza!

En efecto, en vez de continuar gloriosamente la defensa de ésta, su nuevo gobernador, el general D. José Imaz, se apresuró á capitular á los siete días de mando, ó sea el 11 de Marzo, sin emular los ejemplos que habían dado ya los héroes Castro y Palafox.

A este propósito, dice el Sr. Calonge y Pérez en su excelente y reputada obra *El pabellón español*:

«Siendo de notar que á este tiempo ya se le anunciaba por señales la retirada de Massena y que la ciudad sería socorrida; y siendo también de notar que ésta, aunque tenía sus muros aporillados, no se hallaba en el caso en que las leyes de la guerra permiten la capitulación.»

Y el conde de Toreno, en su famosa historia, dice también:

«Quiso Imaz cubrir su mengua con el dictamen del comandante de Ingenieros (otro apocado) D. Julián Albo y el de otros jefes que estuvieron por rendirse.»

No así Caamaño, valeroso jefe de la artillería, que dijo:

«Pruébese un asalto, y abramos paso por medio de las filas enemigas.»

Y del mismo parecer fué el anciano é intrépido general D. Juan José García, que expresó con brío su opinión en estos términos: «Defendamos á Badajoz hasta perder la vida.» Imaz, que en el Consejo se comprometió á continuar defendiendo la plaza, la entregó en el mismo día sin dar explicaciones de su conducta. En su consecuencia, las tropas francesas entraron en Badajoz el día 11 de Marzo de 1811. Salieron por la brecha y rindieron las armas 7.135 hombres. Había en el hospital 1.100 enfermos, y para defensa de la plaza 170 piezas de artillería, con bastantes municiones de boca y guerra.

La impericia y la cobardía del general don José Imaz, en Badajoz, corrieron parejas con las observadas en Ocaña el 19 de Noviembre de 1808 por el general D. Juan Carlos de Arce, que mandaba el más lucido y numeroso ejército que se había reunido en los campos españoles desde el principio de la guerra de la Independencia; pues encaramado en un campamento de la citada villa se daba por satisfecho con atalar el campo enemigo, repitiendo con

frecuencia: ¡La que se va á armar! ¡La que se va á armar! Y cuando los franceses estaban encimados los primeros disparos, é totalmente aturrido: ¡Ya se armó! y entonces bajó del campanario, quedando por su impericia y cobardía deshecho, copado y fugitivo un brillante ejército.

La Regencia mandó formar proceso á ambos generales á raíz de los desastres de que fueron motivo ocasional, y aunque debieron ambos sufrir la pena merecida, fueron después de mucho tiempo absueltos en Consejo de guerra, por contar con numerosas influencias y altos valedores. Pero, como dice el ilustre Calonge y Pérez: «Semejantes sentencias desacreditan á los que las dan, sin rehabilitar en el concepto de los hombres de honor aquellos en quienes recaen.» Han ocurrido con posterioridad en los dominios españoles hechos tan dolorosos como los que la historia registra con los nombres de Ocaña y de Badajoz? ¿Ha habido políticos ineptos y caudillos imperitos, autores y fautores de fracasos y de desastres que han quedado impunes y amparados bajo el manto de la irresponsabilidad? No hemos de contestar nosotros á estas preguntas que consulte cada cual lo íntimo de su conciencia; y en última apelación, los dictámenes de la divina Clio, que sólo celebra las acciones meritorias de una gloria inmortal.

II

La vergonzosa conducta de Imaz al entregar al enemigo la plaza á los siete días de mandar la y sin haber apurado todos los medios que e deber, el honor, el valor, el heroísmo y e amor á la gloria aconsejan en tales casos, par ejemplo de todos y lección de las generaciones venideras, causó en todas partes la mayor indignación é impulsó á la Regencia á expedir con fecha 13 de Abril, un decreto originalísimo, muy poco conocido, y redactado en términos tan severos, precisos y terminantes que merecen el honor de la reproducción.

Dice así:

«En el caso de que por apuro ó intimación el gobernador de una plaza ó puesto fortificado tratase de capitular por sí solo, ó celebrase consejo de guerra en que la mayoría opinase por la capitulación, adhiriéndose á este dictamen el gobernador ó comandante, tomará en el acto el mando el oficial de mayor graduación que votase por la defensa, en cualquier estado que ésta se hallase; y en caso de unanimidad de votos para la entrega ó capitulación, se convocarán los oficiales de más graduación que no hubiesen asistido al consejo; y si aun éstos estuviesen unánimes en el parecer de aquél, se procederá á la reunión de los capitales, y sucesivamente de los tenientes y subtenientes; de modo que si un solo oficial opinase por continuar la defensa, tome éste, aunque sea el último de la guarnición, por el mismo hecho, el mando, con la propia autoridad del gobernador ó comandante; debiendo quedarle éste y todos los demás oficiales de cualquiera calidad que fuesen, las tropas é individuos que estuviesen dentro de la plaza ó puesto, no sólo subordinados y sujetos desde entonces á sus disposiciones, sino obligados también á contribuir con su pronta obediencia, ejemplo y esfuerzos, al buen éxito de la empresa, bajo pena de la vida y de confiscación de bienes.»

Aunque por el derecho moderno parece que el gobernador es el único responsable de una capitulación, yendo antes el parecer del Consejo de defensa, y aun cuando el actual Código de justicia militar marca las penas para los casos delictivos de rendición ó capitulación, entiendo que, á todo rigor, no está derogado explícitamente el inserto decreto de la Regencia, dictado en 13 de Abril de 1811, concordante con mi opinión, que concreto de este modo: «En términos generales, el gobernador de una plaza debe morir antes que rendirse: si no se muere más que una vez, más vale morir con honra que vivir con vilipendio. Y si bien el decreto de la Regencia parece antitímico ante las exigencias de la disciplina, está justificado ante las leyes del honor y del patriotismo.» Puestos á nuestra contemplación los ejemplos de Alvarez de Castro, de Palafox, y del alférez Sánchez, el defensor de la torre óptica de Colón (Cuba), y enfrente los casos de Imaz y de Arce, alabamos con toda el alma el sublime heroísmo de los primeros, y recordamos con repugnancia la conducta de los últimos.

No obstante, si se me objetara que «no todas las almas están igualmente templadas para el sacrificio, ni todas las conciencias son igualmente rígidas para verimpasible el estéril sacrificio de miles de seres humanos sin otro motivo que un exagerado pundonor individual», y se me obligara á fijar una regla precisa de conducta para tales casos, respondería con la cita de estos dos artículos de las órdenes generales para oficiales: «El oficial que tuviere orden absoluta de defender su puesto á todo coste, lo hará», y «El oficial deberá elegir en los casos dudosos el partido más digno de su espíritu y honor.» Estos dos preceptos, el atento examen de las circunstancias, la dura ley de la necesidad y el rígido cumplimiento del deber, marcarán el seguro camino que debe seguir el defensor de una plaza para sacar el mejor partido de la situación y dejar bien puesto el honor de las armas.

Espectáculos para mañana

PRINCESA.—A las 9 1/2, Los ojos de los muertos.

ESPA OL.—A las 9 3/4, Los chicos de la calle.

COMEDIA.—A las 10, Hija Gilder.

LARA.—A las 5 (doble), La mujer del héroe y Pastora Imperio.

A las 11, La mujer del héroe y Pastora Imperio.

APOLLO.—A las 5, Bohemios.

A las 7 1/2, La corte de Risalia.

A las 10, El género ínfimo, La Fornarina y Sueño de Pierrot.

COMICO.—A las 7, El potro salvaje.

A las 10 1/4, El potro salvaje.

A las 11 3/4, El séptimo no hurtar.

GRAN TEATRO.—A las 10 1/4, Miss Austalia.

A las 11 1/2, La isla de los placeres.

PARISH.—A las 9 1/2, El Atleta Heros, los gatos amestrados, la troupe China Manchú, el enano Paquito, el gigante Vendeen, pasodia de una corrida de toros por el bufo, Belling y todos los jows excéntricos de la Compañía de William Parish.

COLISEO IMPERIAL.—A las 5 1/2, La mujer de goma.

A las 6 1/2, Camino adelante y Para penas un novio.

A las 9 1/2, Los pelmazos.

A las 10 1/2, Camino adelante y para penas un novio.

IMP. DE HERALDO MILITAR, MADRID PIZARRA, 15

Instalaciones en alquiler y en amortización de todas clases para el empleo del

GAS

Cocinas y aparatos de calefacción por

GAS

en alquiler y en amortización en condiciones muy ventajosas.

La cocina por **GAS** es la más limpia, cómoda y práctica.

El **GAS** tiene indudables ventajas en su empleo para calentar baños, estufas, usos domésticos, en plancheros, rizadores, calentadores, etc.

REUMATISMO

GOTA

CALCULOS URICOS

LITIASIS

PIPERAZINA GRANULADA A. LLOPIS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

REPRESENTANTES GENERALES:

Sres. Pérez Martín y Compañía
Alcalá, 7, Madrid.

A. LLOPIS, farmacéutico
Ferraz, 1 y 3. - Madrid.

Compañía Madrileña de Urbanización

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

Total de ingresos por terrenos, agua, construcciones, vías férreas, electricidad, parque de diversiones, almacenes, imprenta e ingresos varios, durante el primer trimestre de 1914. **488.887,47 pesetas**
Aumento sobre el año anterior. **74.850,88**

La Compañía Madrileña de Urbanización (en abreviatura C. M. U.), al cumplir el **VEGÉSIMO AÑO** de su vida social, se felicita de la prudencia, de la cautela y de la energía de sus procedimientos, merced a los cuales ha salvado toda suerte de obstáculos y de dificultades, y aspira a figurar entre las Sociedades anónimas más importantes y de garantías más sólidas de España.

La C. M. U. publica mensualmente desde el primer día (3 de Marzo de 1894) la CUENTA de ingresos y de pagos, LA CUENTA DE CAJA que es la expresión más sincera de la contabilidad en que no caben las oscurecidas y los artificios de los Balances, que suelen ser verdaderos jeroglíficos o por su concisión o por su oculta intención.

La C. M. U. que es la única Sociedad anónima en el mundo que tiene a disposición de sus accionistas durante TODOS LOS DIAS LABORABLES DEL AÑO los documentos y los justificantes que han de ser objeto del examen de la Junta General.

La C. M. U. no ha tenido pleitos ni cuestiones con ninguno de sus 8.000 clientes de buena fe, ni por cobros, ni por demora en el pago de intereses y devolución al vencimiento o amortización de capitales.

La C. M. U. no menciona por modestia la multitud de Sociedades de importancia que han fracasado y desaparecido en estos veinte años. Muchas de ellas imitaron o copiaron nuestro sistema de propaganda, sólo en su forma externa, pero no EN LO ESENCIAL, que es la publicidad minuciosa de las cuentas y las facilidades para el examen de sus comprobantes.

La C. M. U. selecciona constantemente su personal sin tener en cuenta recomendaciones ni favoritismos.

La C. M. U. que ha concedido la jornada de nueve horas sin que la reclamaran los obreros que la sirven, procura siempre armonizar los intereses del personal con los de los capitalistas que la confían su dinero, en términos de oportunidad y de justicia.

La C. M. U. perfecciona sin cesar su administración.

La C. M. U. no ha tenido que lamentar ningún desfalco, ninguna distracción de fondos, ni accidente grave, ni fracaso de ningún género.

La C. M. U. va substituyendo muy paulatinamente valores de interés alto por otros de interés un poco más bajo, sin faltar a los compromisos contraídos, y aspira a que al cumplir los cincuenta años de su vida social el interés máximo que abone a sus capitalistas no exceda del 6 por 100.

La C. M. U., en su defensa de dinero de su clientela, apoyada en la tranquilidad de su conciencia comercial y en la honorabilidad de sus procedimientos, prefiere afrontar las mayores dificultades en todos los terrenos antes que dar una sola peseta a chantagistas y difamadores.

La C. M. U. tiene A LA VISTA DEL PÚBLICO todo su activo social, terrenos, edificios, vías férreas, canalizaciones de electricidad y de agua, almacenes y demás negocios auxiliares.

La C. M. U. procura, en la medida de lo posible, SUPRIMIR INTERMEDIARIOS en todas sus operaciones, entendiéndose directamente con el público. Es natural que los desairados intermediarios no hablen bien de la Compañía.

Cuenta corriente con el Banco de España, Crédit Lyonnais, Banco Hispano Americano, Banco Español de Crédito y Banco de Castilla. — Banqueros de la Sociedad: Sres. Urquijo y Compañía.

Pedir detalles a las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo; de 9 a 12. — CIUDAD LINEAL: de 2 a 7.

Apartado de Correos 411. — MADRID

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gutzurrieta), OVIEDO (La Manjeja), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MÁLAGA, CÁCERES (Aldea-Moreá) y LISBOA (Tratado).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Ácido nítrico.
Ácido sulfúrico.
Ácido clorhídrico.
Ácido carbónico.

ABONOS COMPUESTOS

y primeros materiales para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, Villanueva, 11)

SERVICIO AGRONÓMICO

importante para el empleo racional de los abonos.

Para información, — Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para el empleo de los abonos y el fin de que se pueda determinar cuál es el abono más conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN: GEINGO

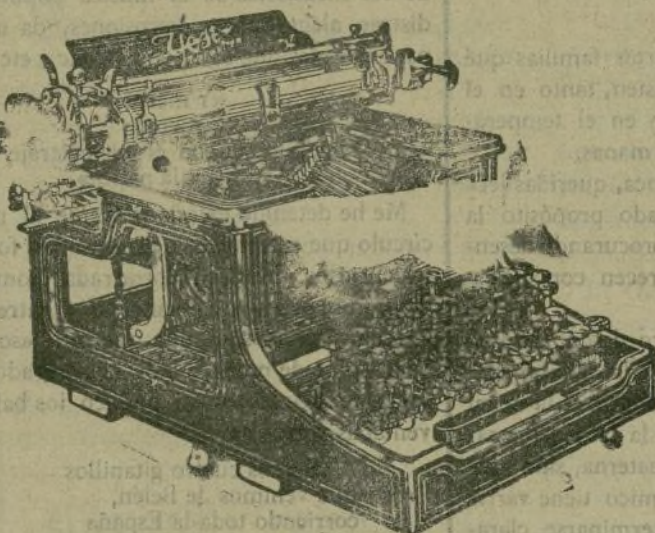
24.000.000 de Francos

Pueden ganar los que compren a plazos mensuales valores Públicos bien garantidos, cotizables en Bolsa y amortizables con premios, que ofrecen hasta 105 sorteos al año.
Pedir prospectos y detalles de las nuevas combinaciones que ha puesto a la venta El Crédito General Español. — Barcelona.
Se necesitan INSPECTORES REGIONALES y agentes en todos los pueblos de España.

La mejor máquina de escribir

YOSI Sin cinta

Barquillo, 4
MADRID



YOSI Sin cinta

Barquillo, 4
MADRID

ESTABLECIMIENTOS EN

Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, Cartagena, Granada, Bilbao, Coruña, Valladolid, Oviedo, Zaragoza, Zamora y Lisboa.

EL ESCUDO INGLES

El dueño de esta gran sastrería ofrece a su distinguida clientela las últimas novedades en géneros ingleses y del país, y a su vez tiene el gusto de participarles que ha tomado un maestro cortador especial para toda clase de prendas de caballero.

Cruz, 29, y Gato, 1. Aniceto Recuero.

Elixir antibacilar BONALD

Thiocoleimano-vanaditotosto-glicérico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

ACANTHEA VIRILIS

Polliglicerofosfato BONALD. — Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas perifericas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

La Rabassada

(BARCELONA)

—(o)—

Atracciones americanas

Water Chute, Scenical Railway, Alleya Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palacio de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSC-HALL.
Entrada, 0,50 pesetas, con derecho a elegir una atracción.

Hotel restaurant

Abierto día y noche. — Gabinetes particulares. — Cocina de primera. — Chef de Paris. — Servicio a la carta.

Orquesta de tziganes

Selectos conciertos todos los días de 12 a 3 tarde, de 5 a 7, de 8 a 12 noche en la Terraza y Salón comedor.
Cubiertos desde 5 pesetas.

Medios de comunicación

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier punto de Barcelona a La Rabassada, por el Paseo de Gracia y Paseo de la Diputación.
2.º SERVICIO COMBINADO con el FURNICULAR DEL TIBIDABO, donde los automóviles de la Sociedad La Rabassada toman a los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos.

CASINO PARTICULAR. — RESTAURANT DE LUJO. — JUEGOS VARIOS. — Castillo de Fuegos Artificiales, iluminación general de la montaña con luces de bengala.

El Jardín del Alcázar

Interesante novela de A. Jiménez Lora, con un prólogo de Villaespesa.

Se vende al precio de DOS PESETAS en las librerías de Francisco Beltrán (calle del Príncipe) y Fernando Fe (Puerta del Sol).

Chocolates con VAINILLA de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas
Nueva clase especial
a pesetas 1,75
CON CANELA Y SIN ELLA

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, núm. 18, y Montera, núm. 81

Africa Española

Revista de colonización, industria, comercio, intereses morales y materiales.
ORGANO DE LA JUNTA CENTRAL Y DELEGACIONES DE LA LIGA AFRICANISTA

Director: **AUGUSTO VIVERO**

Oficinas y Administración: Plaza de Santa Cruz, núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España y Marruecos: año, 24 ptas; semestre, 13; trimestre, 7

Número suelto: 1,50 pesetas.